

Aún recuerdo mi semana previa al Clásico viviendo en la ciudad de Guadalajara, tuve la dicha de vivir en la Colonia Jardines Alcalde, al llegar a mi casa tenía como panorama el Monumental Estadio Jalisco, el Coloso de mi inspiración futbolera, durante 12 inolvidables años, jamás lograré borrar esa imagen de mi mente.

Desde la Escuela vivía la emoción del Clásico, con las apuestas, leyendo todos los diarios impresos, escuchando diversos programas de Fútbol, yendo a jugar un partido de Fútbol, en la conocia Unidad Deportiva Tucson, a unas cuadras del Estadio, donde soñaba, poder jugar mi deporte favorito, viendo al equipo de mis amores.

Haciendo fila para comprar el boleto en taquilla, comprandolo en reventa, incluso presumir tener tarjeta del Aficionado Chiva o como muchos le llaman " Chiva Bono", donde aseguraba mi ingreso al Estadio por un año, o el equivalente de dos torneos cortos, nada como tener ese lugar apartado, te hacía sentir seguro, un aficionado de otro mundo.

Si los partidos ante el América fuesen a las 12:00pm , había que asistir con la indumentaria completa: Playera Chiva, gorra, bandera, reloj, pintarse un poco la mejilla de rojiblanco, había que llegar a desayunar temprano al Estadio, nada mejor, que desayunar una deliciosa Torta Ahogada (un autentico manjar anticruda) , con una Coca Cola bien helada, para de inmediato ver el partido preliminar, o escuchar el Mariachi.

En la tribuna ver a las hermosas Edecanes, luciendo esas minifaldas o vestidos ajustados luciendo la publicidad, poderles silbar y gritarles piropos, mientras tanto; contaba los segundos para ver a los equipos saltar a la cancha a calentar, así como apreciar como se llenaba las tribunas del Coloso de la Calzada Independencia.

¡ Por fin !, el equipo América saltaba a la cancha, y los abucheos, silbidos mentadas, se escuchaban, mientras que apreciaba la enorme cantidad de banderas Amarillas, se fueron incrementando con los años, posteriormente; las Chivas salían a la cancha, aplausos, banderas ondeando, una enorme cantidad de papel, el sonido local presentaba las alineaciones de los equipos.

Comenzaba el partido, y las emociones se incrementaban minuto a minuto, llegaba el primer gol Chiva, la emoción contenida en la garganta al fin salía impulsado por el corazón, y luego otro gol, y otro más, los cantos en la tribuna, los oles, ese Fútbol del Guadalajara, al llegar el quinto gol, llego un extasis, esa emoción sólo conocida através del fútbol, gracias a unas cervezas pude expresar, sensación que posteriormente la conocería en otras circunstancias de la vida misma.

Al salir del Estadio, mis audifonos acompañaban mi regreso triunfal a casa, escuchando los comentarios de Canal 58, la Casa del Fútbol en aquella epoca, escuche las entrevistas en los vestidores a los protagonistas del partido, y lo primero que dije " Gracias Tuca", dirigiste al equipo como un gran líder, meses despues, festeje el título en la Minerva.

Como todo en la vida, tiene que terminarse, el destino me alejo de estar en el Estadio Jalisco,

cada 15 días, me trajo a esta frontera norte, a buscar un mejor horizonte. Los Clásicos no son iguales a través del Televisor, no podrá acercarse el ambiente de un bar o antro de moda a más de 1500 kilómetros del recinto sagrado del Chiverío, jamás encontraré ese ambiente, ese color, esas hermosas edecanes.

Sin embargo; **hace casi un año, la vida me trajo una recompensa a ese gran " sacrificio", el poder compartirte estos recuerdos, el narrarte**

los partidos, en realizar un comentario via Twitter, quizás en su momento el pagarte la apuesta del torneo pasado, sólo te puedo asegurar, que a pesar de la distancia, cada día que pasa de mi vida:

Amo más al

Rebaño, por ahora solo me quedo con mi nostalgia, con mi soledad rojiblanca, con tantos inolvidables recuerdos, y a mis casi 37 años de vida, puedo decirte que soy feliz de ser un seguidor del Rebaño Sagrado, pase lo que pase, Chivas jamás dejare de seguirte y recordar los momentos que me hiciste revivir, en esta columna.